LA IMPORTACION DE ALIMENTOS NO SIRVE PARA COMPETIR Y BAJAR LOS PRECIOS A NIVEL LOCAL, COMO TAMPOCO EL PEDIDO DE MILEI DE “SACAR LOS DOLARES DEL COLCHON” NI SU UTOPIA DE TERMINAR CON EL ESTADO.



Al Ministro de Economía, Nicolás Caputo, le están fallando las previsiones y esta favoreciendo a los grandes monopolios y oligopolios que son quienes regentean las grandes cadenas de Supermercados en la Argentina, los cuales hace tiempo dejaron de vender a precios mayoristas, bastando ver sus góndolas que casi no hay diferencias con los comercios minoristas e incluso, muchas veces se consiguen mercaderías en estos últimos, a más bajo precio.

Las mercaderías de consumo importadas requieren ser abonadas en dólares que provee el Estado Nacional por intermedio del Banco Central de la República Argentina, y los importadores son las grandes cadenas ya mencionadas, viéndose en sus góndolas que las mercaderías de consumo importadas son casi un 50% más caras que los productos nacionales, caso del arroz, fideos, tomate o conservantes, como ellos son los que importan, aunque compren en el exterior más barato, al interior del país los precios los suben de manera de obtener la mayor ganancia posible, por tanto es claro que la importación de alimentos no sirve para competir en el mercado y bajar precios, porque nadie compite con uno mismo.

Al retirarse el Estado de los controles, la única alternativa que queda es buscar mayor producción y generar más oferta, entonces la demanda puede elegir y lograr que el mercado nivele sus precios hacia abajo, caso contrario los precios no van a bajar y la recesión se profundizara cada vez más.

Respecto a la idea de Milei o pedido de sacar los dólares del colchón, es una utopía que no va a tener resultado positivo alguno, **a pesar de haber modificado por DNU el Impuesto a los Bienes Personales, el último día hábil de la semana para ingresen los capitales que los argentinos tienen en el extranjero, no ha logrado que nadie ingrese un dólar al país**.

Lo mismo va a suceder con quienes tengan un dólar en una caja de seguridad o denominado “colchón”, solo unos pocos han cambiado sus billetes verdes por pesos para seguir sobreviviendo o pagar sus cuentas y son mayormente personas de clase media baja que tenían un pequeño ahorro para poder cubrirse, el resto de los Argentinos no va a sacar un solo dólar para dárselo a un gobierno que no le da ninguna garantía y por las experiencias anteriores donde los políticos siempre los robaron.

Si Javier Milei no soluciona el problema de los bajos sueldos, la economía va a seguir en recesión, con más despidos de los que él esta generando, cierre de empresas y Pymes, menor producción y caída en un pozo interminable de donde el país no saldrá mas.

Hoy a Milei se le suman otros problemas al estarse descubriendo infinidad de robos al Estado por parte de funcionarios y militantes de toda clase del pseudo Peronismo -Kirchnerismo, se abren causas judiciales, pero no aparecen los dineros robados, no se embarga ni se incauta nada, nadie va preso, **eso para Milei es un golpe más, porque va camino a perder el apoyo de la gente, al caos social y quizás al anarquismo que el mismo quiere llegar, aunque en este caso no tendrá como objetivo la desaparición del Estado, otra utopía imposible porque el Estado lo representan sus organismos constitucionales y su propio gobierno, por lo cuál Argentina integra el mundo, caso contrario ni siquiera existiríamos al no tener reconocimiento internacional.**

El problema mayor de Milei, aparte de no tener una visión interna completa de lo que sucede a nivel país, es que los políticos no se ajustaron nada, siguen igual o peor porque cambian unos por otros y no se bajan los asesores, los sueldos de funcionarios son demasiado altos, acomodan amigos y parientes y se esta ajustando a la gente a nivel Nacional y peor aún a nivel Provincia de Buenos Aires y de otras Provincias, a las que se agrega el flagelo del narcotráfico, sin que se les mueva un pelo siguen generando más pobreza y en algún momento, la gente cansada de ser basureada, hará tronar el escarmiento y cuando eso suceda será tarde para más de uno, que se cree un Dios, por tener un poder que el pueblo le delego y le puede quitar cuando cometen los desvíos que hoy sufre el pueblo argentino, en especial los más pobres y los niños.